

SOBRE LA SATISFACCIÓN DE UN DESEO*

Una discusión seria sobre la poesía americana contemporánea requiere una atención muy puntillosa sobre las formaciones y transformaciones que se han desarrollado a lo largo del siglo XX. El mapa poético de este siglo muestra la afluencia y confluencias de numerosos movimientos y líneas poéticas donde se pueden interseccionar la métrica con el verso libre, el ensayo de poética con el poema mismo y la sensibilidad más exquisita con la rigurosidad académica más extrema. Posiblemente, Marjorie Perloff sea una de las figuras más adecuadas para mostrar esa complejidad y riqueza que ha adornado los modos poéticos americanos, puesto que posee a mi juicio dos cualidades inestimables. Por una parte, una preparación académica que le permite acercarse bajo el contraste y la argumentación al hecho poético en sí y, por otra, la claridad expositiva de la que Perloff hace gala en sus ensayos, que nos ayuda a apreciar de manera diáfana los mecanismos intervinientes y objetivos de los diversos acercamientos habidos durante estos años. Su último libro, *Poetry On & Off the Page: Essays for Emergent Occasions*, reúne catorce ensayos escritos durante la década de los noventa, exceptuando uno, “Lucent and Inescapable Rhythms: Metrical ‘Choice’ and Historical Formation,” que se publicó en el libro de Hank Lazer, *What Is a Poet?*, en 1988. Pero, en cualquier caso, todos reflejan el espíritu crítico de la última década del siglo que para ella se caracteriza por la producción de un discurso literario que entra en un diálogo definitivo con la historia, la cultura y la sociedad.

Mucha de la poesía que nos muestra aquí Marjorie Perloff atiende al calificativo de “experimental” o, al menos, aquella que ha desafiado con más rebeldía lo establecido y lo convencional. En este sentido, su campo de acción abarca un amplio campo de intereses. Desde el Modernismo hasta la poesía que se realiza con otros medios más vanguardistas, como la llevada a cabo por Bill Viola, Christian Boltanski o John Cage, asemejándose a la que James Joyce denominaba acertadamente con el vocablo de “verbovocovisuales”. También se cubren épocas esenciales para la evolución de la poesía americana, como son los años treinta, con especial énfasis en el rol de las pequeñas editoriales y sus matices políticos; la distinta sensibilidad femenina y masculina en la producción poética surgida durante la primera y segunda década de este siglo; la relación controvertida entre Robert Duncan y Denise Levertov. Y, por supuesto, análisis de las funciones y relaciones entre el verso libre, prosa/verso y las formas métricas utilizadas a lo largo de estos años. El nexo común de todos estos ensayos es que siempre se revelan cambios y rupturas motivados no sólo por cuestiones puramente estéticas, sino que están entrelazados con componentes culturales, sociales e históricos.

Si el principal interés de Perloff está relacionado con investigar los diferentes modos de escritura, la guía que subyace en todos ellos es claramente wittgensteiniana, ya que la consciencia más presente es aquella que reconoce que los límites de mi

lenguaje son los límites de mi mundo. Es así como frente al texto, tendencias o temas ya sancionados institucionalmente, Perloff arriesga y entra en una actividad de contraste entre mente, lenguaje y descubrimiento. Para ella, estudiar la prosodia, los efectos estilísticos y lingüísticos de la poesía americana reciente implica expandir y estar abiertos a “ver” la invención y la composición de una obra, más que estar sujetos a la preconcepción de lo que se debe atender. Por ejemplo, la poesía modernista la hace corresponder con las imágenes y la composición fotográfica de Berenice Abbott o Eugene Atget. Cuando desconstruye la imagen de Laurie Anderson, “Say Hello,” retomando el sugerente acercamiento de Craig Owens, no es sólo para mostrarnos uno de los mejores análisis de desconstrucción que yo haya leído, sino que también sirve para hablarnos de esa condición postmoderna donde se evitan los “pronunciamientos” con el fin de mantener una mente en disposición de “ver”.

Una de las conclusiones de este libro es que el modelo actual de respuesta al texto escrito necesita de la dinamicidad y de la consciencia de su complejidad. Ella misma apunta que el postmodernismo de los años sesenta que formulase David Antin, y que estaba circunscrito a la crítica literaria, tiene poco que ver con el postmodernismo de los noventa que aparece más comprometido y con teorías más polémicas cuando entra en relación con cuestiones como el postcolonialismo, la raza o el género. No podemos olvidarnos que bastante culpa de esos cambios tan rápidos es debida al nuevo rol del lector, que ha adquirido un carácter “performative” en los últimos treinta años con la filosofía de J.J. Austin, las teorías del “speech act” de John Searle o Paul Grice, las teorías lingüísticas de Emile Benveniste, hasta llegar a las posturas postestructuralistas de Jacques Derrida, Soshana Felman o a la crítica retórica de J. Hillis Miller o Barbara Johnson.¹ Por lo tanto, Perloff simplemente nos prepara para “leer” y es bastante recurrente al presentarnos diferentes puntos de vistas sobre un mismo texto, advirtiendo que debemos estar familiarizados con la distinción saussureana entre significante y significado, o la formulada por Jakobson entre metáfora y metonimia, apreciar la formulación de ironía y alegoría que lleva a cabo Paul de Man o la interpretación de la sociedad de consumo que formula Fredric Jameson, “poetic language is never simply unique, natural, and universal; it is the product, in large part, of particular social, historical, and cultural formations. And these formations demand study.” (183)

El siglo XX ha sido un *saeculum mirabilis* para la poesía americana. La fecundidad de poetas, movimientos, editoriales, revistas y actividades paralelas ha sido notable. La universidad ha tenido mucho que ver para ese desarrollo en la segunda mitad del siglo, apoyando a autores y organizando diferentes iniciativas que han permitido un mayor acercamiento del gran público a la poesía. Aunque yo pienso que lo fundamental radica en el poema y su naturaleza huidiza y siempre por completar. La caza del significado es una tarea nunca acabada. Así le ocurrió a la misma Perloff en un viaje a la India con el libro de Lyn Hejinian, *Oxota: A Short Russian Novel*, compuesto de 270 sonetos libres. Muchas preguntas surgieron de esa lectura y de ese lenguaje de una poetisa implicada con el movimiento “l=a=n=g=u=a=g=e” que ella admira, y que no obsta para contrastar su opinión con la expresada por Levertov en relación a los textos en prosa de los poetas de ese movimiento, definiéndolos como “rehashed Gertrude Stein veneered with seventies semantics.” (116) Del contraste a la conclusión. El debate implica reconsideraciones y no volver al cuestionamiento clásico de qué es poesía, sino comprobar el proceso histórico en el que está inmersa la creación.

Diversidad, heterogeneidad, discurso poético diferenciador y original, reflexión sensible para juzgar lo poético son algunas de las constantes de este libro de Perloff. Dividido en dos grandes secciones, “Histories and Issues” y “Cases,” comienza con un ensayo sobre el postmodernismo *fin de siècle*, que comienza a reivindicar una diversidad compartida y comprensible para la comunidad (21), y se cierra con un análisis de las técnicas utilizadas por Bill Viola. Los catorce ensayos recorren la transformación del sujeto en el siglo XX y sus percepciones para reconocer que el factor más persistente ha sido que el lector o espectador “recognizes the *interchangeability* of human beings —an interchangeability paradoxically born out of difference, each of us having different desires, agonies, aspirations.” (263) Su metodología muestra una clara interrelación entre lo intrínseco (formal) y lo extrínseco (lo literario unido a lo social), a través de un proceso discursivo que abre continuas posibilidades y que nos hace ver cómo se ha producido el cambio de la forma y su entrada en la literatura.

Este final de siglo es un momento adecuado para la publicación de *Poetry On & Off the Page*, ya que no sólo reactualiza conocimientos sino que nos hace conscientes de que reflexionamos con el lenguaje del texto, de que siempre estamos al borde un salto y de que siempre es posible otra vuelta de tuerca sobre la noción y recepción de la poesía. Escribir y leer conlleva la satisfacción de un deseo y Perloff logra transmitirnos su valor y sustancia estética.

Manuel Brito

* Perloff, Marjorie. *Poetry On & Off the Page: Essays for Emergent Occasions*. Evanston: Northwestern UP, 1998.

Nota

1. Para un repaso histórico-cultural al rol “performative” del lector, véase E. Warwirck Slinn, “Poetry and Culture: Performative and Critique,” *New Literary History* 30.1 (Winter 1999): 57-74.